E

n materia del exceso de familiaridad del auditor con los dueños, controlantes, administradores y funcionarios de un cliente, desde los años 70 del siglo pasado hemos conocido esfuerzos por garantizar la independencia. La rotación obligatoria se ha ido extendiendo, asumiendo que al proteger la independencia se aumenta la calidad de la auditoría. Un estudio de John Kalimilo Malagila, Ganga Bhavani & Christian Tabi Amponsah, titulado [*The perceived association between audit rotation and audit quality: evidence from the UAE*](https://doi.org/10.1108/JAEE-08-2018-0082), publicado por *Journal of Accounting in Emerging Economies*, Vol. 10 No. 3, 2020, pp. 345-377, anota en sus conclusions: “(…) *Further, in a rather contradictory finding, most respondents perceived AR as negatively affecting audit efforts and that it is likely to increase audit failures, but at the same time AR was perceived to increase trust in the outcome of the audit process, and as an essential element in improving AQ. This could partly be explained by the possibility that respondents could have distinguished between the importance of AR in enhancing AI (positive perception of AR) and the potential effect on the auditors' quality of life because of accelerated AR and longer cooling-off periods (negative perception of AR) as found by Daugherty et al. (2012). ―In exploring whether demographics made a difference in respondents' perceptions, we found the following: there are no significant differences in perceptions, based on gender, that less experienced/younger professionals and professionals in self-employed practices and in small size audit firms (compared to other demographics) significantly perceived that enforceability of AR and AT length are associated with AQ. Specifically, the perceptions supported MAR (i.e. enforceable AR) and MAT (i.e. medium length AT) to be good for AQ.* (…)”

Los seres humanos nos caracterizamos por albergar sentimientos. Estos pueden dominar nuestras decisiones. Sin embargo, en algunas ocasiones priman los análisis racionales. De ahí la paradoja de que, si bien un padre generalmente defenderá ardorosamente a sus hijos, también puede ser el juez más estricto de sus comportamientos.

La rotación de los aseguradores, como los revisores fiscales, puede aumentar la independencia al romper los lazos del antiguo ejerciente. Pero la calidad de la auditoría dependerá de la comparación de los trabajos de este con el de sus sucesores. Si se cumple aquello de que “escoba nueva barre bien” es probable que efectivamente el trabajo del nuevo asegurador tenga más calidad. Pero hay firmas cuya calidad es inferior por lo que su trabajo no superará al de su antecesor. Así las cosas, los electores de los auditores estatutarios tienen que fijarse mucho más en factores de cualitativos para lograr buenas selecciones.

La calidad de un trabajo depende, entre otras cosas, de la efectiva dirección de un socio, o funcionario equivalente, que oriente realmente el cumplimiento del encargo, poniendo al servicio de este su competencia y amplia experiencia. Como en muchos casos los socios no trabajan, sino que mandan, es probable que el servicio decepcione.

*Hernando Bermúdez Gómez*